

## ARTÍCULO

# LA EVALUACIÓN PSICOLÓGICA EN EDUCACIÓN INICIAL

José Edgar Correa Terán

---

Maestro en Metodología de la Enseñanza. Profesor de Tiempo Completo. Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 144 de Ciudad Guzmán, Jalisco. [edgarcorrea21@hotmail.com](mailto:edgarcorrea21@hotmail.com)

---

### Resumen

La intención del presente ensayo es motivar al uso de la evaluación psicológica para profundizar en el conocimiento de los niños(as) de educación inicial (aproximadamente de 0 a 4 años de edad cronológica), identificar sus necesidades de desarrollo y los indicadores de un posible trastorno psicológico. Es la punta de lanza para la intervención educativa.

Comúnmente a la evaluación se le concibe como el proceso de recabar información para emitir juicios respecto a la situación o caso analizado; no obstante al pretender implementarse en ámbitos específicos, por ejemplo, la educación inicial debe considerar elementos de diferentes disciplinas tales como psicología, pedagogía, sociología, entre otras. Esto no representa que al profesional de educación inicial se le demande especializarse en dichas disciplinas, sino contemplar en su evaluación herramientas prácticas de evaluación e intervención para ejercer una labor más completa e integral; sin demeritar que en determinado momento consulte o recurra a profesionales de otras áreas para mejorar su labor.

El profesional en educación inicial generalmente aplica instrumentos comunes tales como observaciones, entrevistas y listas de cotejo; sin embargo por la población con que trabaja pudiera considerar instrumentos alternativos derivados de la psicología: test proyectivos, test psicométricos y pruebas neuropsicológicas. Éstos requieren de capacitación y tratamiento más especializado. Los fines de aplicación pueden ser preventivos, o en su defecto, correctivos o remediales.

**Palabras clave:** Educación inicial, evaluación psicológica, instrumentos, desarrollo integral, test.

## Abstract

The intention of this essay is to encourage the use of psychological assessment to deepen the knowledge of children in early education (about 0-4 years old), to identify their development needs and indicators of a possible psychological disorder. It is the spearhead for the education.

Usually the assessment is conceived as the process of gathering information to make judgments about the situation or case in question, yet to pretend implemented in specific areas, for example, education must consider elements of different disciplines such as psychology, pedagogy, sociology, among others. This does not represent that the initial education professional demands will specialize in these disciplines, but look at its assessment tools for assessment and intervention practices to pursue a more complete and comprehensive work, without underestimating that at some point see or resort to other professionals areas to improve their work.

Professional from initial education generally applies common tools such as observations, interviews and checklists, but by the population whereupon he works, he could consider alternative instruments from psychology: projective tests, psychometric and neuropsychological test. They require training and more specialized treatment. The purposes of use can be preventive, or failing that, corrective or remedial.

**Keywords:** Early education, psychological evaluation, tools, integral development, test.

## Introducción

Con el presente trabajo se trata de concientizar a los estudiantes y profesionales de educación inicial acerca de la importancia de la evaluación psicológica del niño(a), dando a conocer el papel que desempeña en su realización dentro de una institución o estancia infantil, así como algunas problemáticas que pueden ser detectadas y analizadas bajo la perspectiva psicológica. Se busca la motivación e inquietud por conocerla más a fondo para aplicarla en prácticas profesionales, servicio social y en el ejercicio laboral en diversos ámbitos de intervención, enfatizando y promoviendo el trabajo multi e interdisciplinario para resolver las principales problemáticas de educación inicial.

El trabajo está estructurado por tres apartados: consideraciones previas, ¿qué es la evaluación psicológica? y procedimiento de evaluación psicológica. El primero refiere la importancia de evaluar la conducta, pensamientos, emociones, etc., para conocer la situación de desarrollo y aprendizaje del menor, argumentando que no se necesita tener la formación especial en psicología para efectuarla. El segundo integra diferentes posturas y definiciones de evaluación psicológica, llegando al acuerdo que se trata de un método de intervención para recabar información por diferentes medios para estar en la posibilidad de emitir juicios sobre la situación o necesidad que deriva la exploración. Finalmente, en el tercero se mencionan y describen brevemente las fases a seguir y los tipos de instrumentos que pueden facilitar una evaluación integral.

## Consideraciones previas

Para conocer la situación personal del niño es importante contar no solamente con el fundamento acerca de teorías de desarrollo humano o evolutivas, también se hace

necesario disponer de herramientas metodológicas de intervención directa e indirecta con las cuales se pueda efectuar un abordaje más personalizado, confiable y válido. La intervención en educación inicial pretende ser integral buscando ante todo favorecer el desarrollo de todas las áreas del niño(a) <cognoscitiva, afectiva-emocional, psicomotora, conductual, de personalidad, etc.>; en consecuencia, las estrategias de evaluación, diagnóstico, estudio, exploración, tratamiento, estimulación, etc.; deben ser muy diversas. Lo anterior demanda una preparación inter y multidisciplinaria en el profesional de educación inicial.

Por ejemplo, la evaluación psicológica como tal, en el supuesto siempre debería ser realizada por un profesional de psicología, incluso hasta con especialidad en psicodiagnóstico infantil o psicoterapia infantil, al ser los profesionales con mayor preparación para explicar, interpretar y dar tratamiento a cualquier problemática de naturaleza emocional, cognoscitiva, social, madurativa, etc. del niño(a). No obstante, en un número limitado de instituciones escolares se tienen psicólogos, lo que hace todavía más necesario brindar capacitación a puericultoras, encargadas de salas, trabajadoras sociales, educadoras, profesores de educación física, pedagogos, etc. para realizar (en la medida de lo posible) una evaluación psicológica a los niños y niñas con quienes interactúan a diario. Con esto se pretende dejar en claro que la evaluación psicológica siempre será un requerimiento para iniciar el trayecto educativo del niño(a) en determinada institución, integrando la información en expedientes, historias clínicas, fichas psicopedagógicas, entre otros documentos de registro; con la finalidad de conocer aspectos básicos sobre la personalidad, emociones, conducta y desarrollo cognoscitivo; las cuales representan las áreas psicológicas más relevantes en los primeros años de vida.

Es importante señalar que la evaluación psicológica requiere una constante actualización, lo que implica considerarla como una herramienta que al ser combinada con otras evaluaciones (de habilidades, de rendimiento, de desarrollo físico, etc.), da muestras de los avances educativos del niño(a), así como pone en relieve las debilidades, facilidades y potencialidades del mismo respecto a los contenidos de aprendizaje y competencias establecidas en la currícula formal de educación inicial, o en su caso, en la planeación de actividades de guarderías y estancias infantiles (Banús, 2009).

### **¿Qué es la evaluación psicológica?**

La evaluación psicológica es una tarea fundamental del profesional en educación inicial, ya que evaluar al niño y su ambiente familiar y escolar, ayuda a determinar las posibles causas que han motivado la aparición de la alteración, y a actuar sobre ellas para su eliminación, al mismo tiempo que realiza el trabajo preventivo mediante la orientación sistemática a padres y educadores (Universidad de Guadalajara, 1999). Otros factores importantes de estudiar son los traumáticos de diversa índole (perinatal, infeccioso, hereditario, postnatales, etc.), que han incidido en el transcurso de su desarrollo.

Realizar una evaluación psicológica en niños no es una tarea fácil, pues a diferencia de los adultos, los niños en edad prematura no verbalizan sus síntomas o malestares psicológicos, tampoco su personalidad está totalmente estructurada y no tienen conciencia real de su “problemática”. En muchos casos, sus síntomas no son más que una inadecuada formación de hábitos de normas de vida por parte de los adultos de su entorno, o son acciones que a éstos últimos molestan; por ejemplo, mojar la cama, la intranquilidad excesiva, la agresividad, la desobediencia o las dificultades con la nueva pareja, etc. (Universidad de Guadalajara, 1999).

Por ello es importante que los profesionales en educación inicial conozcan las aportaciones de teóricos del desarrollo humano (Piaget, Vygotsky, Erikson, Allport, etc.) para identificar si las manifestaciones comportamentales de niños(as) consideradas “incómodas” por sus padres, son propias de su edad o forman parte de algún cuadro o trastorno psicológico que necesita de una urgente intervención. Entre los más comunes se encuentran deficiencia mental, trastorno de aprendizaje, trastorno de habilidades motoras, trastornos de déficit de atención y conducta indisciplinada, trastornos de la eliminación, trastornos de comunicación, etc. (Phares, 1999). Estos trastornos no pueden ser diagnosticados por simples suposiciones o sin evidencias contundentes, deben corresponder a determinadas manifestaciones y criterios previamente establecidos por sistemas de diagnósticos como el DSM-IV (en español se traduce como Manual Estadístico de Trastornos Psicológicos) ó el CIE 10 (en español se traduce como Clasificación Internacional de Enfermedades), avalados por instituciones u organismos internacionales especializados en evaluación psicológica (para el primero la Asociación Americana de Psiquiatría y para el segundo la Organización Mundial de la Salud) (Psicoméd, 2009).

Por ejemplo, un niño puede ser diagnosticado con trastorno por déficit de atención con hiperactividad cuando tiene más de tres meses mostrando de manera constante y continua los siguientes síntomas: inquietud excesiva, no poder mantener la atención realizando alguna actividad intelectual durante más de cinco minutos, mostrar poca tolerancia ante la frustración por no concluir determinada tarea de aprendizaje, dispersar la atención por cualquier estímulo, cambiarse constantemente de lugar de trabajo, bajo aprovechamiento escolar derivado de las conductas anteriormente señaladas, etc.

Los diagnósticos basados en los sistemas DSM-IV y CIE 10 difícilmente pueden ser realizados por los y las educadoras en el nivel inicial, ya que para ser avalados en ámbitos profesionales se necesita tener la formación en ciencias de la conducta (psicología, psiquiatría, neurología, neuropsicología, etc.) y tener una licencia profesional, que obliga a ser expertos (dominio teórico y metodológico) y regirse por un código ético para efectuar intervenciones psicológicas (evaluación, diagnóstico, tratamiento, etc.).

No obstante, los y las profesionales en educación inicial pueden tomar como referencia los síntomas mencionados en dichos sistemas para la construcción de instrumentos de diagnóstico y evaluación (escalas estimativas, guías de observación, cuestionarios, guiones de entrevista, etc.), y con ello facilitar la identificación de algunas problemáticas psicológicas que manifiestan niños(as) del entorno en donde ejercen su práctica. Este aspecto formativo se complementa con los aprendizajes y competencias adquiridas en las materias de tronco común y de la línea específica, caracterizadas por la revisión exhaustiva de teorías sobre el desarrollo de la personalidad del niño(a), problemáticas infantiles y estrategias para la estimulación temprana de las áreas biopsicosociales.

### **Procedimientos de evaluación psicológica**

En la mayoría de las instituciones escolares, estancias infantiles y guarderías se tienen previamente establecidos formatos para registrar información personal y sobre las diversas áreas de desarrollo del niño(a), aunque generalmente la información derivada suele ser escueta, lo que obstaculiza tener a priori un conocimiento profundo sobre la

situación personal y necesidades educativas reales del niño(a). Lo primero que debe plantearse al evaluar, como profesional de educación inicial, es el objetivo de esta tarea, es decir, por qué y para qué se hace, así como qué es lo que se pretende con ella. (Esquivel, 1999). Esto conlleva la realización de evaluaciones diagnósticas, continuas y sumativas; con la finalidad de no solamente conocer aspectos relevantes de la personalidad del niño(a); sino también identificar sus avances educativos; determinar sus dificultades, facilidades y potencialidades para desempeñar tareas de aprendizaje; prevenir problemáticas que puedan alterar su desarrollo integral; conocer su ambiente familiar y entorno social; así como definir qué orientaciones se les darán a los padres u otros profesionales para ayudar al niño(a) a enfrentar las demandas surgidas en sus ámbitos de interacción (escuela, amigos, familia, sociedad, manejo del tiempo libre y ocio, etc.).

Por otro lado, en un proceso de evaluación psicológica siempre deben ser considerados los siguientes factores percibidos como potencialmente generadores de alteraciones psicológicas:

- La edad del niño. Algunas problemáticas psicológicas tienen mayor incidencia dependiendo de la edad del niño(a); por ejemplo, las experiencias de separación afectan mucho más al niño entre uno y casi seis años de edad que otro en edad escolar (entre seis y doce años).
- Las condiciones biológicas del sistema nervioso. Del grado de fortaleza o no del sistema nervioso del niño(a), depende el grado en que alguno de estos factores afecte al mismo; por ejemplo, cuando tiene un defecto neurofisiológico, puede afectarse mucho más si los padres plantean exigencias por encima de sus posibilidades reales.
- La personalidad premórbida. Manifestación de una personalidad incipiente en la interacción con agentes educativos; por ejemplo, cuando el niño es tímido le afectará mucho más la relación con una educadora demasiado autoritaria que a un niño que no presenta este problema (Universidad de Guadalajara, 1999; Banús, 2009).

Lo anterior hace necesario diseñar un plan de evaluación pertinente, confiable, válido, diverso y sobre todo personalizado; para hacer un análisis de la información conforme a la situación personal del niño y con criterios de interpretación evolutivos, biológicos y contextuales, para determinar la funcionalidad del niño(a) en sus diversas áreas de desarrollo y la influencia de sus padres y personas de su entorno respecto a la aparición y manifestación de cualquiera de las alteraciones psicológicas previamente mencionadas (déficit de atención, agresividad, ansiedad, depresión, dificultades de lenguaje, etc.).

El motivo de evaluación psicológica será la pauta para el diseño metodológico de la misma; por ejemplo, la ficha psicopedagógica frecuentemente se utiliza como instrumento de registro cuando el(la) niño(a) inicia su trayecto en la estancia infantil, pero cuando transcurridos dos meses comienza a mostrar conductas negativas hacia el trabajo escolar (apatía, indiferencia, molestar a otros compañeros, etc.), se recurre a un registro anecdótico en donde se anotarán detalladamente las conductas indeseables, la frecuencia y los momentos en que se dan las mismas, los problemas de socialización y aprendizaje, etc.

Entonces, no se pueden definir metodologías estandarizadas de evaluación para abordar todas las problemáticas, sin embargo, si es oportuno dar a conocer una serie de

técnicas e instrumentos con los cuales el (la) profesional de educación inicial puede llevar a cabo evaluaciones psicológicas.

Instrumentos más comunes:

- Entrevista a padres. Sirve para obtener información del niño(a) sobre sus datos de identificación, área familiar, actividades, socialización, autoconcepto, escolaridad, independencia, aspectos sensoriales, aspecto emocional, desarrollo, futuro, día típico, etc.
- Entrevista al niño. Este instrumento es utilizado cuando el niño está en la posibilidad de verbalizar información acerca de sí mismo. Se pregunta sobre sus datos de identificación, área familiar, área afectiva – emocional, socialización, manejo del tiempo libre, escuela, etc.
- Observación libre del niño. Se aplica para registrar las conductas, actitudes, reacciones, formas de comunicación, expresión de emociones, entre otras manifestaciones del niño(a); ante actividades de aprendizaje, recreativas y lúdicas, socialización con compañeros(as) y familia, etc. Deben emprenderse en la escuela y en el hogar.
- Pruebas de inteligencia, de rendimiento y de habilidades especiales. Tienen sentido académico para determinar el grado de adquisición de las competencias previamente definidas en el plan y programa escolar; por ejemplo, en las áreas de matemáticas, lingüística, musical, educación cívica, psicomotriz, etc.
- Cuestionarios y listas de verificación. Se aplican a adultos que tienen relación directa con el (la) niño(a). Responden en términos de sus observaciones e inferencias acerca de la conducta y problemas del niño. Ejemplos de éstos instrumentos son la lista de verificación de la conducta infantil, el test de la relación madre – hijo, etc.

Instrumentos complementarios o alternativos:

- Guía de observación del juego. De preferencia se aplica cuando el (la) niño(a) realiza actividades lúdicas en un marco libre o no directivo, es decir, cuando no existe una consigna formal y de contenido por parte de la educadora para jugar. Se analizan los siguientes indicadores: ansiedad de separación; tendencia a utilizar juguetes masculinos, femeninos o neutros; actividad (hiper, hipo, normal); estructuración del juego y juguetes preferidos; concentración; comunicación; adaptación a la situación del juego, etc.
- Pruebas proyectivas. La proyección es un mecanismo de defensa con el cual el niño de manera indirecta e inconsciente refleja su situación en las esferas de personalidad, social y familiar. Las estrategias más utilizadas para esta técnica son la realización de dibujos de figuras humanas (personas), familias imaginarias y dibujos libres. Su interpretación se fundamenta en la teoría psicoanalítica y grafológica, señalando que mediante las expresiones gráficas los(as) niños(as) manifiestan su inconsciente en relación a traumas, deseos, conflictos emocionales y de socialización, neurosis infantiles (estrés, ansiedad, depresión, etc.); pero también sirve para tener una noción acerca del grado de desarrollo de las estructuras formales o inteligencia del niño, considerando su perfección para trazar líneas, curvas, figuras geométricas o en general del estímulo o modelo que genera la producción gráfica. Una variante de estas pruebas es la construcción de historietas o cuentos en los cuales los(as) niños(as) no solamente expresan habilidades lingüísticas y creativas, sino también

aspectos emocionales que pueden evidenciar el estado anímico en que se encuentra al momento de contestar la prueba.

- Pruebas neuropsicológicas. El sistema nervioso central y periférico representan componentes prioritarios para el desarrollo y funcionamiento de los(as) niños(as). Esto se hace evidente cuando actúan con base a una necesidad fisiológica, conductual, social, académica, etc. De manera voluntaria o involuntaria reaccionan a ello, el nivel de desempeño es lo que interesará a los educadores. La neuropsicología enfatiza en analizar las funciones cerebrales superiores, llámese lenguaje, memoria, percepción, razonamiento, entre otras que serán fundamentales en la vida cotidiana del niño(a) (Pérez y Ramón, 2001). Mediante diversos ejercicios y tareas escritas, lúdicas, físicas, reflejas y motoras; demostrarán el estado en que se encuentran dichas funciones.

Los instrumentos más comunes son aquellos que los y las estudiantes universitarios de educación inicial comienzan a revisar desde las primeras materias de tronco común relacionadas con investigación cuantitativa y cualitativa, y a su vez, se fortalecen con diversos espacios curriculares de la línea específica; lo cual facilita su dominio teórico y metodológico. Los instrumentos complementarios o alternativos generalmente se tienen considerados para ser revisados de manera escueta y poco profunda, pues las personas adecuadas para utilizarlos son los profesionales en ciencias de la conducta (psicólogos, psiquiatras, terapeutas infantiles, etc.). Su uso es restringido, aunque de acuerdo a lo que plantea el perfil de egreso de educación inicial, éstos profesionales pueden utilizar dichas herramientas sólo como referentes (siempre y cuando conozcan sus formas de aplicación y tengan nociones claras y suficientes sobre su interpretación), pero no como determinantes en los resultados de procesos de diagnóstico y evaluación psicológica. Aproximadamente la aplicación de los instrumentos más comunes se recomienda que constituya un 70% del diagnóstico y los instrumentos complementarios o alternativos sólo el 30% restante. Una acción viable es apoyarse y asesorarse con algún profesional en psicología para utilizar de mejor manera el análisis del juego y las pruebas proyectivas (expresiones gráficas, dibujos y cuentos).

### **Conclusiones**

La evaluación psicológica para los profesionales en educación inicial representa una tarea fundamental porque les ayuda a conocer, explicar, describir y comprender la situación personal y necesidades educativas de los(as) niños(as), desde los primeros meses de nacidos hasta los cuatro años de edad. En un primer momento será fundamental para determinar su accesibilidad a la currícula institucional; posteriormente para registrar su grado de adquisición de competencias académicas y las manifestaciones emocionales, conductuales y rasgos de personalidad que expresa en el contexto escolar (en las salas de trabajo escolar, canchas deportivas, patio cívico, áreas de juego y recreación, etc.); y finalmente, para definir algunas recomendaciones que deben tomar en cuenta padres de familia y futuros educadores para actuar en beneficio del desarrollo integral del niño(a).

En cualquier momento será importante detectar oportunamente alguna alteración psicológica que impida la funcionalidad y desenvolvimiento de éste(a) en las áreas escolares, sociales y familiares. Cuando sucede esto, se deberá canalizar al niño(a) con un psicólogo para aplicarle una evaluación a profundidad y con instrumentos especializados. Por ello se hace cada vez más necesario que los (las) profesionales en

educación inicial se apoyen en instrumentos alternativos o de otras áreas de estudio para realizar evaluaciones integrales (en todo el sentido de la palabra).

### Referencias

- Asociación Corazón y Vida (2009). *Aspectos a considerar en la exploración y evaluación psicológica en niños y adolescentes*. España. Recuperado el 30 de octubre de 2009 en [http://www.corazonyvida.org/Aspectos-a-considerar-en-la-exploracion-y-evaluacion-psicologica-en-ninos-y-adolescentes\\_a134.html](http://www.corazonyvida.org/Aspectos-a-considerar-en-la-exploracion-y-evaluacion-psicologica-en-ninos-y-adolescentes_a134.html)
- Banús, S. (2009). *Psicología clínica infanto–juvenil: una aproximación a su conocimiento*. España. Recuperado el 30 de octubre de 2009 en <http://www.psicodiagnosis.es/areaespecializada/instrumentosdeevaluacion/index.php>
- Esquivel, F. (1999). *Psicodiagnóstico clínico del niño*. Manual Moderno. México.
- Pérez, C., L., et al. (2001). *Valoración neuropsicológica en niños y adolescentes*. Revista psiquiátrica del niño y del adolescente. España. Recuperado el 30 de octubre de 2009 en <http://www.paidopsiquiatria.com/trabajos/test.pdf>
- Phares, E. (1999). *Psicología Clínica. Conceptos, métodos y práctica*. Tr. Gloria Padilla Sierra. Manual Moderno. México.
- Psicomed (2009). *Décima revisión de la clasificación internacional de las enfermedades*. España. Recuperado el 30 de octubre de 2009 en [http://personal.telefonica.terra.es/web/psico/cie\\_10/cie10\\_indice.html](http://personal.telefonica.terra.es/web/psico/cie_10/cie10_indice.html)
- Psicomed (2009). *DSM IV. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. España. Recuperado el 30 de octubre de 2009 en <http://personal.telefonica.terra.es/web/psico/dsmiv.html>
- Universidad de Guadalajara (1999). *Compilación. Técnicas de evaluación de la personalidad infantil*. Centro de evaluación psicológica. Universidad de Guadalajara. México.

Reibido: 29 de mayo de 2010  
Aceptado: 18 de junio de 2010